2020: Año de pandemia

FRANCISCO SICILIA REGALÓN

Cronista oficial de Pedroche

Entre las funciones de un cronista oficial se encuentra la de dejar constancia de acontecimientos de relevancia relacionados con su localidad. No obstante, este apartado está en desuso en la actualidad, cediendo este papel a los medios de comunicación en sus diferentes modalidades. Hoy día los cronistas se preocupan más por la investigación y el estudio de la historia local.

Pero el año de gracia de 2020 marcará un hito en la historia de la Humanidad por la afección de una pandemia, originada por un virus desconocido, el COVID-19, que se detecta por primera vez en China en diciembre del 2019. Esta anomalía ha provocado, además de sufrimiento y daños en la salud de las personas y graves perjuicios a la economía mundial, la alteración de la vida y costumbres de la gente. En España, el Gobierno decretó el Estado de Alarma el día 14 de marzo, que se prolongó hasta el 21 de junio.

La normativa suponía en algunas de sus fases el confinamiento total de los ciudadanos en sus domicilios, para evitar el contagio. La orden fue respetada por la población en Pedroche de manera unánime. Se dieron momentos de solidaridad entre los vecinos, como el protagonizado por mujeres que fabricaron de forma altruista mascarillas para ser repartidas por el pueblo y algunas empresas colaboraron con la donación de productos de desinfección. Este acatamiento de las normas dio sus frutos y el periodo del Estado de Alarma se cerró con un solo positivo, de carácter leve, en la localidad.

En lo que se refiere a Pedroche, el coronavirus ha sido el culpable, para evitar contagios, de la suspensión de tradiciones y costumbres, algunas de ellas tienen su origen varios siglos atrás.

Cronológicamente, la primera fiesta tradicional que no pudo llevarse a cabo fue la Función de los Soldados. Este evento arranca en el

año 1917, prácticamente al mismo tiempo que surgió la última pandemia hasta este año, la mal llamada gripe española, que apareció en 1918.

Aunque la gripe española no pudo con la Función de los Soldados, sí lo hizo la Guerra Civil (1936-1939), reanudándose una vez terminada la contienda. Tampoco pudo con esta fiesta la supresión en el año 2001 del servicio militar obligatorio, que puso fin a doscientos años de esta prestación en España.

En el mes de agosto no se pudo continuar con la costumbre de la traída de la virgen de Piedrasantas, desde su ermita hasta la iglesia parroquial de El Salvador. Este hecho no se había producido nunca en los 56 años de historia de este acontecimiento, que tuvo lugar por primera vez el 23 de agosto de 1964. Hasta esa fecha la imagen de la patrona de Pedroche permanecía en su santuario todo el año y solo era trasladada a la localidad por motivos extraordinarios, como sequías pertinaces, con la intención de pedir sus favores y que llegaran las deseadas lluvias,

Sin embargo, el coronavirus no impidió que la imagen permaneciese unos días en la parroquia, aunque la tradicional traída a hombros de los devotos se sustituyó por el traslado en el interior de un coche a las cuatro de la madrugada, en un trámite organizado por el consejo pastoral. A pesar de lo intempestivo de la hora, se cumplió con el protocolo del recibimiento de la patrona como ocurre en tiempo de normalidad y el alcalde, Santiago Ruiz, que había formado parte del reducido grupo de personas que participaron en el viaje, le colocó a la virgen el bastón de mando de la Alcaldía.

La tradición más importante en el calendario festivo de Pedroche, los piostros, tampoco pudo con la pandemia. El Ayuntamiento decretó la suspensión de esta fiesta, que es la mayor concentración ecuestre de la provincia.

En los siglos XX y XXI solo no se celebró este evento en los años 1936, 1937 y 1938, a causa de la Guerra Civil, ya que incluso hubo piostros en 1918, en plena pandemia de gripe española, y en 1939, solo unos meses después de terminar en conflicto bélico en España y sin imagen de

la patrona, que había sido destruida en la contienda, siendo sustituida esta para la ocasión por un cuadro de la virgen.

Otra anomalía en la fiesta de los piostros se produjo en los años 1989 y 1990, cuando por motivo de la aparición de un brote de peste equina en Andalucía, que provocó el confinamiento de todos los animales de esta especie. A pesar de este contratiempo esos años se continuó celebrando esta fiesta, aunque tanto el día 7 como el 8 de septiembre los caballos, mulas y burros se sustituyeron por carrozas tiradas por tractores o turismos y tampoco se dejaron de nombrar a los mayordomos correspondientes.

La imagen de la virgen de Piedrasantas, que se había traído al pueblo la madrugada del 27 de agosto dentro de un coche, fue devuelta a su ermita de la misma forma el 7 de septiembre a las cinco de la mañana. El traslado lo realizó un reducido grupo de personas, que encabezaban el alcalde, Santiago Ruiz, y el párroco, José Antonio Agüero, que portaba a la patrona en sus brazos. Previamente, se celebró una novena en la parroquia, en la que se debía respetar un determinado aforo por motivos de seguridad sanitaria.

En la misma reunión de la Corporación Municipal en la que se decidió la suspensión de la fiesta de los piostros por el COVID-19, a la que asistió también el párroco, se acordó igualmente no celebrar la Feria y Fiestas en honor de la virgen de Piedrasantas, que se desarrolla del 7 al 12 de septiembre, aunque en algunas ediciones se redujo el número de días de feria. Dicha reunión tuvo lugar el día 24 de julio.

Tampoco hay noticias de la suspensión de la Feria en Pedroche en los siglos XX y XXI, salvo en el citado periodo de 1936-38. No obstante, este año el Ayuntamiento declaró como fiesta local los días 7 y 8 de septiembre, aunque para estas fechas ningún acto lúdico, salvo un espectáculo pirotécnico-musical sin presencia de público. Sin embargo, esos días sí se celebraron actividades de carácter religioso, que se desarrollaron en la ermita de Piedrasantas y fueron organizadas por la Iglesia.

La suspensión de los actos que se debían desarrollar durante el verano se debió a un rebrote de la enfermedad pandémica en España, que se inició en julio, obligó al Gobierno a decretar el día 25 de octubre un segundo Estado de Alarma, aunque la medida no conllevó un confinamiento domiciliario, y que se prolongó hasta el final de año.

Esta segunda oleada del coronavirus dejó en Pedroche peores datos que la primera, con 13 vecinos que dieron positivo por COVID-19 e incluso se registró un fallecimiento por esta enfermedad (según datos de la Junta de Andalucía al 28-12-2020). La convivencia del virus con la movilidad de los ciudadanos en este segundo periodo contribuyó a una mayor expansión de la enfermedad.

Otras actividades y celebraciones, como la Semana Santa, la Semana Cultural, la representación de la obra de teatro histórico *Asonada*, festejos navideños, etcétera tampoco pudieron hacerse con normalidad por culpa del virus chino.

Testigo inerte de este año de penurias es la Torre Parroquial, que en el 2020 celebraba el V Centenario del inicio de su construcción. Por culpa del coronavirus no se pudo llevar a cabo en su totalidad el programa de actos que el Ayuntamiento había preparado para conmemorar esta efeméride.

El año 2020 llega a su fin marcado por una pandemia que ha causado más de un millón y medio de muertos en todo el mundo, sin un fármaco eficaz contra esta enfermedad, con la alteración de las relaciones humanas, ruina económica, incertidumbre, depresión, besos de papel y muerte en soledad, cebándose con saña con las personas mayores.

La noticia del descubrimiento de vacunas contra el coronavirus, realizado en un tiempo récord, abrió al final del año una ventana de esperanza entre la población. Los primeros pedrocheños en recibir este medicamento serán los ancianos y trabajadores de la residencia El Salvador, a principios de 2021.

Queda dicho.